



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador

# Paper Universitario

TÍTULO

**HOMENAJE A MANUEL CHIRIBOGA**

AUTOR

**Carlos Larrea, docente del Área de Estudios Sociales y  
Globales de la Universidad Andina Simón Bolívar,  
Sede Ecuador**

**Quito, 2014**

---

**DERECHOS DE AUTOR:**

El presente documento es difundido por la **Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador**, a través de su **Boletín Informativo Spondylus**, y constituye un material de discusión académica.

La reproducción del documento, sea total o parcial, es permitida siempre y cuando se cite a la fuente y el nombre del autor o autores del documento, so pena de constituir violación a las normas de derechos de autor.

El propósito de su uso será para fines docentes o de investigación y puede ser justificado en el contexto de la obra. Se prohíbe su utilización con fines comerciales.

## Homenaje a Manuel Chiriboga

Intervención, 21 Octubre de 2014, UASB

Carlos Larrea

Manuel Chiriboga fue un ser humano de enorme valor, a quien siempre le recordaremos no solamente por su pionero y enriquecedor aporte a la historia económica y social del Ecuador durante el período cacaotero, por sus investigaciones sobre el campesinado y las estrategias de desarrollo rural que fueron una inquietud permanente en su vida intelectual, sino también por su apoyo al movimiento campesino e indígena, por su presencia política como director de desarrollo rural integral en 1979, por su participación en políticas agrarias en varias oportunidades, y por su contribución a varias instituciones internacionales vinculadas a la problemática agraria y al desarrollo rural.

Para quienes tuvimos el privilegio de compartir su amistad y la de su familia por varios años, Manuel fue ante todo un ser humano excepcional. A su serenidad, su sonrisa amplia, y su actitud sencilla y amistosa, se añaden dos características únicas de su personalidad, su tolerancia, respeto y apertura hacia las ideas ajenas, y su excepcional optimismo.

Manuel creyó profundamente en la diversidad, y en su potencial para construir consensos a partir del diálogo. Su vida da testimonio de ello. Él mismo fue un constructor de organizaciones que fundó, como el CIESE y el CAAP en Quito. Más tarde dirigió el IICA y ALOP, una red internacional de organizaciones no gubernamentales. Después impulsó a RIMISP (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural), en su búsqueda por políticas efectivas de desarrollo territorial. Julio Berdegué relata la frase contundente de Manuel que cristalizó su aporte: “No se trata siquiera de hacer muy buenos proyectos, sino de cambiar la realidad”.

Mucho debemos aprender del mensaje del Manuel. Una visión pluralista, respetuosa y abierta, en la búsqueda común de respuestas hacia grandes interrogantes, como la aspiración hacia la equidad y sustentabilidad en un entorno adverso en el contexto rural latinoamericano.

Manuel se destacó también, particularmente durante los ocho años finales de su vida, por un optimismo y una serenidad únicas, por un inmenso amor a la vida, a su familia y a sus amigos, que le permitió sobrellevar por mucho tiempo el formidable desafío de un cáncer incurable. A las once operaciones de cirugía mayor al inicio de su enfermedad en 2006, siguieron 120 aplicaciones de quimioterapia. Manuel continuó frente a tanta adversidad con su trabajo productivo, iluminándonos con su creatividad y cultura, desde su página editorial de El Universo y desde sus investigaciones, casi hasta el final de su vida. Este milagro solo fue posible gracias a la inmensa generosidad de Manuel, al apoyo y amor de Amarilys y su familia, y a su increíble capacidad para dar y recibir afecto de todos. El propio Manuel expresó con sus palabras la enorme importancia que tuvieron en su lucha contra la enfermedad, el apoyo de Amarilys, de su familia y amigos. Y este apoyo fue grande como lo fue su generosidad para todos. La conversación sobre el cáncer entre Manuel y Pocho Álvarez, filmada por este gran cineasta, que también ha sufrido de la enfermedad, es un testimonio de vida y esperanza. Agradezco a Pocho por haberme facilitado este documento.

Mi amistad con Manuel se consolidó hacia fines de los años 1970, cuando trabajamos juntos en estudios basados en encuestas en Salcedo, Quimiag y Penipe. Agradezco a Manuel por la oportunidad que desde entonces me abrió para compartir su visión académica y su gran experiencia, en esta ocasión y en varias otras, casi hasta el final de su vida, pero ante todo me siento orgulloso de haber recibido su afecto y su amistad. Siempre admiré su mirada positiva, su carácter jovial y su gran apertura ante opiniones diversas. También compartimos con Amarilys y su familia las experiencias de la paternidad de nuestros hijos pequeños y muchas aventuras familiares.

Más tarde realizamos juntos una prolongada investigación sobre las transformaciones agrarias en la producción de banano en el Ecuador, y luego de mucho tiempo de haber recorrido caminos diversos, volvimos a colaborar en un enorme proyecto de investigación sobre desarrollo territorial rural en nueve países de América Latina, cuyos interrogantes, vinculados con las condiciones que favorecen un cambio social incluyente y sustentable en el mundo rural, me recordaban preguntas similares que nos formulamos treinta años atrás al inicio de nuestro trabajo intelectual con Manuel. La búsqueda concreta de mecanismos efectivos para mejorar las condiciones de vida en el sector rural constituyó la mayor preocupación intelectual en la vida de Manuel.

No pretendo esbozar siquiera una síntesis del formidable aporte de Manuel a la sociología rural en América Latina y el Ecuador, ni analizar su seminal contribución a la historia económica de nuestro país, tampoco podría reseñar su trabajo como constructor de instituciones, su apoyo al Estado ecuatoriano y a varios organismos internacionales, ni su prolongada vinculación con organizaciones indígenas y campesinas.

Busco más bien identificar algunas de las preguntas centrales a las que Manuel buscó respuestas a lo largo de su fecunda vida intelectual y activa presencia política y social. He encontrado dos ejes que lo identificaron a lo largo del tiempo y que articularon su presencia. El primero es su lucha apasionada por el fortalecimiento de la sociedad civil, y de su expresión con respeto a la diversidad y al pluralismo de ideas. El segundo es la búsqueda de condiciones que favorezcan la superación de la pobreza, y la mejora sustentable de las condiciones de vida en los territorios en América Latina, y de las políticas para potenciarlas.

He seleccionado tres publicaciones de Manuel tomadas en distintos momentos de su vida, para buscar líneas de continuidad y centrarme en sus aportes y preocupaciones fundamentales.

El más reciente es el libro *Territorios en Movimiento*<sup>1</sup> publicado por un equipo de investigadores de RIMISP entre quienes Manuel tuvo una gran influencia. Existen dos grandes interrogantes en esta obra. El primero es la identificación de territorios en los cuales se haya obtenido simultáneamente, durante las últimas décadas, una mejora del ingreso y la reducción de la pobreza y la desigualdad, con resultados ambientalmente sustentables. El estudio encuentra que esas características son más bien excepcionales en Latinoamérica, donde apenas 1 de cada 10 habitantes vive en un territorio, con prosperidad económica y distribución social. En este pequeño grupo, pocos territorios tienen además perspectivas de sustentabilidad ambiental.

---

<sup>1</sup> Berdegué, J.; Bebbington, A.; Escobal, J.; Favareto, A.; Fernández, I.; Ospina, P. Munk Ravnborg, H.; Aguirre, F.; Chiriboga, M.; Gómez, I.; Gómez, L; Modrego, F.; Paulson, S.; Ramírez, E.; Schejtman, A.; Trivelli, C. 2012. "Territorios en Movimiento. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina". Santiago de Chile: Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP.

La segunda pregunta se refiere a las condiciones que han hecho posible un crecimiento equitativo y sustentable, y a su potencial replicabilidad. La respuesta del estudio apunta a la consolidación de coaliciones sociales transformadoras, alianzas sociales e instituciones que favorecen un desarrollo participativo, que pueden replicarse en otros territorios solamente si se parte de la expresión de las propias necesidades en cada contexto particular, sin imponer esquemas o decisiones externas. Esta idea ha sido medular en el pensamiento de Manuel desde hace mucho tiempo e indudablemente ha influido en la tesis central de este libro.

La segunda publicación es el artículo “La crisis agraria en el Ecuador: Tendencias y contradicciones del reciente proceso”, que formó parte de un amplio estudio conjunto sobre el Ecuador, realizado por la Universidad de York y FLACSO a inicios de los años 1980.<sup>2</sup> El artículo es un ejemplo representativo del enfoque metodológico de Manuel, quien parte de una visión de conjunto, con abundante información y una visión histórica y estructural de largo plazo, incluyendo una visión crítica de las políticas estatales, para luego centrarse en sus inquietudes fundamentales. Su tesis principal demuestra que el sector agropecuario, y en particular los campesinos y medianos productores, se han beneficiado muy poco del auge petrolero de los años 1970, y que por el contrario, han sufrido en un contexto de estancamiento de la producción para el mercado interno y una creciente marginalidad, acompañada de crecientes desequilibrios regionales, pese a la relativa prosperidad de otros segmentos del sector agropecuario. Son sorprendentes tanto la actualidad de muchas de las conclusiones de este trabajo, escrito hace tres décadas, como la continuidad de las preguntas centrales que Manuel trató de responder como agrarista e investigador.

Finalmente, quiero referirme a la obra monumental que constituye el mayor aporte de Manuel a la historia social y económica del Ecuador. Su libro “Jornaleros, grandes propietarios y explotación cacaotera; 1790-1925” reeditado recientemente por la Universidad Andina, luego de 33 años de su primera edición en 1980.

El libro ha sido calificado con justicia por Enrique Ayala como un aporte pionero y profundo, todavía no superado, para el análisis histórico del período cacaotero en la historia ecuatoriana. Una contribución central del mismo es su detallado estudio de los campesinos y jornaleros agrícolas, y de los sectores subalternos en general, y de su inserción en una estructura social caracterizada por una enorme inequidad, cuyos efectos son todavía evidentes en el Ecuador contemporáneo.

Estas tres obras, distintas entre sí, y escritas con décadas de diferencia, reflejan la profundidad analítica y el enorme valor intelectual de su autor, e ilustran también el aporte de una mente que buscó siempre las formas de superar la inequidad y la exclusión de los trabajadores y campesinos pobres, creando espacios participativos, democráticos y pluralistas. Pero más allá de su aporte académico, permanecerá siempre entre nosotros el recuerdo de Manuel como un ser humano auténtico, generoso y un amigo inigualable.

---

<sup>2</sup> Chiriboga, Manuel, 1985. “La crisis agraria en el Ecuador: Tendencias y contradicciones del reciente proceso”. En: Luis Lefebvre (ed.). *Economía Política del Ecuador. Campo, región, nación*. Quito: FLACSO – CERLAC – CEN.